

LIBROS

Las confesiones de un centenar de mujeres empresarias



Cien empresarias. Testimonios de cien mujeres que lo han conseguido

Asociación Española de Mujeres Empresarias de Madrid (ASEME)

JdeJ Editores

ISBN 84-933280-2-2

JUAN G. BEDOYA

Aristóteles pudo ahorrarse la tontería de decir que las mujeres tienen menos dientes que los hombres con sólo pedirle a su señora que abriera la boca para contárselos. Y Tomás de Aquino, el filósofo oficial de la Iglesia romana, habría mejorado su percepción del universo femenino

—vio siempre en la mujer un ser imperfecto, algo así como un varón frustrado por la casualidad— si hubiese disfrutado de alguna de las muchas tentaciones que le adjudican sus hagiógrafos. Pero, no. Ni Aristóteles y ni el santo de Aquino, aristotélico compulsivo, investigaron seriamente a la mujer: creían saber ya lo necesario. La historia de la humanidad, hasta el siglo XX (¿el siglo de las mujeres?) es la estela de aquel machismo dibujado ya en el Génesis con el relato de un Adán dormido para que el olvidadizo creador pudiera extraer de su costilla una mujer secundaria, la Penélope que espera sin pausa a un sujeto tan turbio y mercenario como Ulises, la *mujer objeto* de un refranero que la quiere en casa y con la pierna quebrada.

Todavía en 1975, cuando se cayó de vieja la dictadura franquista, las españolas tenían prohibido abrir una cuenta bancaria sin la firma del marido, padre o tutor. Tampoco podían reservar solas una habitación de hotel. Y aún hoy, a pesar de tan-

to engreimiento constitucional, las mujeres siguen marginadas del acceso a la jefatura del Estado, por no hablar de las extravagantes exclusiones que sufren —y toleran— en algunas poderosas organizaciones eclesásticas.

Algo se mueve, a pesar de todo. Si, como dijo Marx, el progreso se mide por la posición que ocupa la mujer en una determinada sociedad, algunas estadísticas empiezan a parecer presentables. Ésta, por ejemplo: el 26,43% de las empresas españolas están ya en manos de mujeres, según el INE. Pero la agencia Eurostat rebaja esta relativa euforia de forma descorazonadora: en comparación con el conjunto de la UE, las tasas de actividad y ocupación femeninas (40,3) están en España más de 13 puntos por debajo de la media (53,8). Tan brutal diferencia sería el obstáculo central para la convergencia de la economía española con Europa, opinan no pocos teóricos sin necesidad de acudir a Marx.

¿Trata de estas cosas el libro *Cien empresarias. Testimonios*

de cien mujeres que lo han conseguido? No. Y tampoco se lo propusieron sus promotoras, Inmaculada Álvarez Morillas, la presidenta de ASEME, y Mercedes Pescador, fundadora de Medialuna Comunicación. Pero las confesiones de estas empresarias que “lo han conseguido” ofrecen síntomas suficientes sobre las dificultades que aún deben superar por ser mujeres, entre otras, la de tener que esforzarse el doble.

Al final de estos cien relatos, algunos realmente deslumbrantes y conmovedores, queda la grave impresión de que la mujer empresaria, para llegar a serlo —y, sobre todo, para permanecer—, se tuvo que enfrentar a tantos obstáculos que el ejercicio de su profesión, condicionado por circunstancias de madre, esposa o divorciada, nos termina pareciendo heroico. Sería interesante ver qué confesiones producirían cien hombres con este mismo formato. Responder a esa curiosidad es otro de los atractivos de estas originales confesiones.



África, ¿espejo del mundo?

Philippe Engelhard

Ediciones Akal

ISBN 84-460-1959-0

“La idea de África es la más novedosa de todas”, afirma el autor, que defiende una política económica nueva y desmiente los clichés etnográficos. Este libro quiere hacer de la lucha contra la pobreza del continente africano un instrumento de cambio y de crecimiento económico. África es contemplada como un espejo doble que devuelve al mundo la imagen caricaturesca de su pobreza, de sus angustias y de sus lógicas perversas, y también la de un futuro distinto, del cual sería el laboratorio. Esta idea podrá cumplirse si se permite al continente negro retomar la iniciativa en la sociedad y en la política, y también en la economía.

